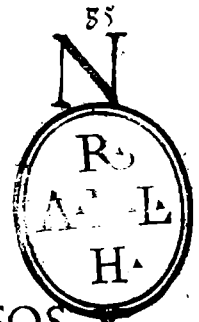


RELACION HISTORICA

Delaño 1686.



TOCANTE AL ESTADÓ, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

*FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE
Italia, y el Norte.*

Publicada el Martes 2. de Iulio.

Buenas disposiciones de Polonia.

Gran fidelidad del Conde Petenhafi.

*Estado de los Imperiales inmediato à las operaciones, con la mejoría de
los Señores Duques de Lorena. y Baviera.*

Rompíó ya el Principe de Transilvania con los Turcos.

Sucessos afortunados de Venecianos en Dalmacia, y otras partes.

HAviendose el Rey de Polonia (segun las vltimas cartas que se han visto de su Corte, con fecha de nueve de Mayo) adelantando de ZolKieu à Iavarova, para estar mas cerca à la Plaça de Armas de Stry, atendia Su Mag. con el fervor que antes, à dar la vltima mano à los aprestos de la Campaña, que continuan, en assegurar seràn los mayores, en numero, y calidad, que jamás se hayan visto en aquel Reyno: hablando con particular assombro del Tren de la Artilleria, y de los varios artificios de fuego, trabajados, y probados en presencia del mesmo Rey. En ellos se entretenia Su Mag. y en assegurar con algunos remedios su salud, mientras la tierra, mortificada de intempestivos frios, acabasse de producir el forrage

necessario à camppear con tan crecido numero de Cavalleria, como lo promete aquella Nobleza: no obstante la d'uda en que se estava, de que alguna parte de la de Lituania, quisielle quedar se à cuidar de sus Fronteras, amenazadas (segun esparcian) de invasiones de los Tartaros.

No habiendo en Iavaroa capacidad suficiente al concurso de todos los Generales, con su numeroso sequito, para acabar de resolver en vn Consejo de Guerra las primeras operaciones de la Campaña, quedava resuelto hazer esta diligencia, en las primeras marchas, pudiendose aun, durante aquellos dias, atravesar accidentes, que obligassen à alterar las deliberaciones.

Despues de las cartas de primero de Abril, que casi davan por desesperados los negociados de Moscovia, mandò el Rey sobre Consulta del Senado, despachar nuevas Instrucciones à los Embajadores de la Corona, con que razonablemente pudiesen acabar de ablandar los animos de aquellos Czares, mas propensos, asta entonces, à sus intereses particulares, que al general de la Christiandad. Pero entretanto havian llegado otros avisos de Moscovv, de cinco del propio mes, dando los Embajadores parte al Rey, de que despues de cessados enteramente los Tratados, y despedidos los propios Ministros, se havia buuelto à negociar, con esperanças muy probables de vn buen sucesso.

Durante aquellos dias, deseando el Rey tener contentos, y siempre mas animosos à sus Generales, y à otros Oficiales del Exercito con los efectos de su acostumbrada generosidad, les havia distribuido todos los puestos vacantes en el Reyno, que son de la Real provision.

Aguardavase con gran curiosidad la llegada del Cavallero ProsKi, Residente que havia sido de Polonia à la Puerta Otomana, y (segun queda dicho, en otra ocasion) soltò el Gran Visir, encargado de nuevas proposiciones de Paze, à que no obstante tan repetidas repulfas, prosiguen à anhelar los Infieles.

Las cartas de Viena de 20. de Mayo, que citan por Italia, engrandecen notablemente la vltima Vitoria de Segedino en varias circunstancias, entre las quales, no es la menos curiosa, la

pron-

prontitud, con que TeKeli se diò à huir, casi al primer assomo del General Heusler. Es verdad que los Tartaros à quien mandava, estavan en gran parte descuidados, pero por su propio descuido, habiendo dejado de poner al Campo las Guardias acostumbres, con que por su culpa se executò en aquellos Barbaros el mayor estrago. Añaden, que conocido mejor de los Turcos su poco animo, ò su poca experiencia en esta ocasion, no fiarian en adelante de su direccion, ni Tartaros, ni Turcos. Examinados los prisioneros, entre los quales algunos Turcos principales, dijeron, que el Gran Visir havia partido de Andrinopoli para Belgrado, con cerca de quinze mil hombres, y esperanza de que le seguirian en breve, seis mil Genizaros, de los que ordinariamente asisten en Constantinopla: pero que al tercer dia de su marcha, le alcançò vn proprio del Sultan, bolviendole à llamar con el motivo de la noticia de la Vitoria conseguida por el Generalissimo Morosini, en el socorro de Chelafà, temiendo fuesse ocasion de q̄ se rebelassen todos aquellos Pueblos, y queriendo consultar con èl el remedio. De esto se arguya no serian este año muy considerables las fuerças de los Turcos en Vngria, y que se contentarian con vna Guerra defensiva, à que se dirigian todas sus disposiciones, habiendo reforçado sus Presidios con mucha gente, y proveidolos de viueres à proporcion; menos el de Buda, donde se padecia mucha carestia de todo genero de mantenimientos.

Antes del suceso de Segedino, fue la nueva instancia que hizo TeKeli al Conde Petenhasi de reunirse con èl. Abiertas las cartas del Rebelde, por orden del General Conde Caprara (à quien las havia entregado luego cerradas) hallò le tratava todavia de Superior, caherriendole sobreviamente el que le huviesse abandonado en la mala fortuna: la qual haviendose de nuevo restaurado, y mejorado, por merced del Gran Señor, le exortava. y mandava se passasse prontamente con los suyos à agregar sele, y gozar en su compañía de las grandes honras que recibia del Emperador del Mundo: con otros disparates de este genero, que solo sirvieron de impulso à Petenhasi, para hazer pedazos la carta, y responderla despues: tuviessse Te-

*Keſi entendido, no havia mas Emperador en el Mundo, que el Clementiſſimo Leopoldo, à cuya infinita benignidad le aconsejaua acudir con entera conſiança de hallar perdon, y aun conueniencias , como ſinceramente laſupieſſe merecer con ſu arrepentimiento : de que eran buena prueba las continuas mercedes que recibia de Su Mag. Poco despues , ſabida en la Corte Imperial eſta nueva fineza , le diò el Ceſar las gracias, acompañandolas con vna bien peſada cadena de oro, à que añadiò el Señor Cardenal Bonviſi otra, en nombre de Su Santidad. Luego recibidas , convocò las Tropas de ſu mando , y las hizo vna larga platica, hablando con horror, y lagrimas, de ſus errores paſſados, y paſſando à ponderar la Clemencia, que ſe los havia perdonado, ſacò las Cadenas, y hechandoſelas al cuello , les diſo: *Mirad hermanos, que tal es aquella Clemencia , que conierte en eſtas ſeñas de ſu amor, los garrotes tantas vezes merecidos de nueſtras culpas : que no harèmos para merecerlas ? que vidas igualan al precio de nueſtro reſtaurado honor?**

Cartas freſcas (ſegun dicen las citadas de Viena) confirman de Belgrado, lo que declararon los priſioneros del Combate de Segedino, añadiendo havia en aquellas partes muy poca gente de Guerra. Que los Turcos haviam juntado gran numero de Barcas, para varar Puentes ſobre los Rios Savo, y Dravo , y particularmente vna ſobre el Danubio: moſtrando querer facilitar la comunicacion de ſus Exercitos, aun con las Provincias de la otra parte del Tibiſco, y del Raab. Cauſava empero eſta idea, vna gran maravilla à todos , no pareciendo la gente con que ſe pudiesſe aprouechar ſemejante diſpoſicion. Aſſimeſmo tenian los Inſieles hechado Pregon de que todas las caſas tributarias ſubminiſtraſſen prontamente quatro carneros cada vna, y otros generos de mantenimientos. Lo qual daua ocasion à publicos bien amargos lamentos, no ſin apariencias de algun Leuanto, no ſabiendo aquellos pobres ſubditos de donde traer tantos carneros, por eſtår el Pays generalmente deſtruido. Cinquenta Huſſares del Preſidio de Raab, habiendo ido en partida apreſſaron à vn Chiaus Turco, que con quinze Cavallos paſſava à Buda , y degollada eſta ſu escolta, ſe lo llevaron viuo à Raab,

con

con vn riquísimo Botin en moneda , y alhajas.

A 16. de Mayo, con celeridad increíble , y como de su valeroso zelo, llegó de esta Corte Católica à la Imperial el Principe Eugenio de Savoya, à triplicar el numero de los Grandes de España, que han ido à señalarse en la Guerra Sagrada, siendo los otros dos, los Duques de Bejar, y Escalona, sin otros Titulos , y Cabos Españoles, que de estos Reynos , y de los Estados de Flan- des han echado por el mesmo gloriosísimo rumbo , y no dexaràn de subministrar materia à estas memorias.

A 20. de Mayo fuè la llegada del Marquès de Valero , hermano del Duque de Bejar, à Viena , hospedado del Marquès de Borgomaynero , Embajador del Rey nuestro Señor (Dios le guarde) al Señor Emperador. Despues assentò plaza en el Regimiento de Arcabuzeros à Cavallo del Principe Eugenio de Savoya. Con el exemplo de aquellos Señores, y el principal motivo de hazer merito en servicio de la Iglesia de Dios, y de la Augustísima Casa , acudian cada dia otros muchos Españoles à la misma parte , contandose (conforme à algunos avisos) de solo Cataluña, quinientos, entre ellos mucha gente principal , y de Sangre Ilustre, cuya Relacion mas individual ofrecen para otra ocaion las cartas de diferentes fechas, que traxo el vltimo Correo del Norte.

Con las mesmas se sabe la total mejoría del Tiniente General de la Artilleria Don Antonio Gonçalez, y que avia marchado yà à Vngria, acompañando à la Artilleria, Trabucos, y Bombas de su invencion.

Veíase todos aquellos dias el Danubio cubierto de embarcaciones llenas de gente, municiones, y pertrechos, que baxavan à Vngria. A 24. precedido de la Infanteria del Señor Duque de Baviera por agua, tambien pasó embarcado vn Regimiento de Cavalleria , que el Rey de Suecia ha presentado à Su Alteza Electoral, sin la otra gente, que ha embiado en servicio del Señor Emperador. Esta, y la de Saxonia, y Brandemburg , estavan yà en los confines de la Vngria , para llegar à passos medidos (como avrá sucedido) à la Plaza de Armas de BarKan, y Strigonia,

ria, donde todos se avrán hallado à 29. de Mayo. A 26. no quedava en Viena ninguno de los Generales, ù otra persona de cuenta, que tuviessè empleo en los Exercitos. Quedava fija la resolucion de formar los dos cuerpos de Exercitos, que para ambas Vngrias se insinuaron en la Relacion antecedente; è yà (mediante Dios) no les haràn falta sus dos Generales supremos, aviendo convallecido yà sus Altezas, y cessado el susto de su indisposicion. Mas aun quedava oculto à quales empresas se aplicarian: si bien persistia la voz publica tocante à las dos Plazas de Buda, y Agria. Entretanto los Turcos trabajavan de veras à la fortificacion de la Ciudad; y Puente de Esseck, despues de aumentada la Guarnicion à cinco mil hombres, sin que se supiesse se tuviessen todavia disposicion alguna para la defensa de su Pais de entre los Rios Savo, y Dravo: sirviendo por prueba de lo contrario, la nueva expedicion, con que el Teniente Coronel Imperial Macar (yà bien conocido por otras hazañas) havia sorprendido al puesto de Kuytevo, poco lexos de Valpo, saqueado le despues de hechos pedazos trecientos Turcos, que le guarnecian, y hecho esclavos à sesenta.

Confirman por la via directa del Norte todo lo que se avia sabido por Italia, asì de Polonia, como de Vngria. La cesion absoluta de los Ducados de Smolensko, y Kiovia, que (dizen) fuè con las vltimas instrucciones à los Embajadores de la Corona, aseguran havia acabado de satisfacer à los Moscovitas: y de Olanda escriven se tenia allì noticia cierta de quedâr ajustada la Liga ofensiva, y defensiva entre la Corona de Polonia, y los Czares. Sin embargo por aver yà mudado tantas vezes de semblante estas mesmas noticias, bueno serà suspenderlas el credito hasta mayor certeza. Gran cosa serà que la tenga la otra nueva, de que diez mil Cosacos, de los que son subditos de los Moscovitas, passavan el Boristenes à militar en el Exercito de Polonia; pues ademàs de ser refuerço bien considerable, seria indicio de estàr el Tratado entre Su Magestad Polaca, y los Czares en buen estado.

Tenian los Turcos apercibido vn gran Comboy para intro-

duci

ducir en Kameniez, que penuriava de muchas cosas: pero los Polacos los aguardavan bien fortificados en los passos, con resolucion de contrastarles vigorosamente el intento.

Con las penultimas cartas avidas en Viena, de la Vngria superior, avifavan, que sobre consulta del General Còde Caprara, alegando la precision de desmantelar algunas Plazas, para valerse de los Presidios en Campaña, quedava determinado fuesen las de Eperies, y Bartfeld de aquel numero. En efecto yá se lo avia declarado el mesmo General, sin admitir la replica con que los del Magistrado ofrecian defenderse por sí, levantando, y sustentando à su costa la gente necessaria para ello.

Quando, despues del vltimo suceso de Segedino, se creia nõ quedaria yá à TeKeli, ni credito, ni fuerças para nuevos empeños, bolvieron à agregarse algunos Turcos, y Tartaros, de que, y de los Vngaros, que todavia le seguian, formò vn cuerpo de cerca tres mil hombres, los mas Cavalleria. Diòles à entender tenia inteligencia con algunos Cabos del Presidio de Saravas (vna de las Plazas ganadas, el Hibierno passado, por el Baron de Mercy, fabricada por los Turcos, desde principios de su Rebelion) separò à su General Petrozi, Rebelde relapso de poco tiempo à esta parte, con setecientos cavallos de su gente, como à reconocer à la mesma Fortaleza, y procurar noticias de sus confidentes. Pero aviendo encontrado de camino al Conde Petenhasi con otro grueso de fuerça igual, se encendió vn combate bien reñido, y sangriento, q durò mas de vna hora antes de declararse la vitoria: mas finalmente se puso de parte del muy leal Petenhasi, que asseguran hizo proezas bien correspondientes à la respuesta, que avia dado à las vltimas instancias de TeKeli. Quedò la Tropa de Petrozi la mayor parte rendida en el campo, y lo demás derrotado, y dissipado; y sino se huviera mostrado Petrozi tan buen discipulo de huir, como sequaz de las otras maximas de su Maestro, huviera pagado en aquella ocasion la pena de su deslealtad.

Grandes indicios (si yá no evidencias) ay del proceder sincero del Principe de Transilvania, en orden à observar su Tratado,

do , y obrar en favor de la Liga Sagrada. Aviendo los Turcos començado à desconfiar dèl , juzgaron aprovecharian las amenazas de passar su Estado à TeKeli , si continuava à titubear en el obsequio de la Puerta. Mas como las mesmas amenazas fuesen tan intempestivas, como nòtoria en la flaqueza Otomana la impossibilidad de executarlas, solo sirvieron à ostigar al Abasi, y hazerle adelantar (segun lo dàn por firme) la conclusion de su ajuste; en consecuencia del qual , entrò en la Transilvania el Conde de Schaftemberg con vn cuerpo de treze mil Imperiales, como à obligarle à renunciar à la Proteccion del Sultan. Participada la novedad à Andrinopoli , à titulo de solicitar los efectos de la mesma Proteccion, saliò esta frivola, è imaginaria: no aviendo entretanto los Turcos dexado de penetrar lo que ibà empeorando el mal, y estàr probablemente el Transilvano en visperas de quitarse totalmente la mascara , arrimaron vltimamente vn cuerpo de sus Tropas à las Fronteras de la Transilvania, intentando poner el Pais en contribucion, y pretendiendo se pagasse el Tributo annual al Sultan : y aviendoles respondido el Principe estàr fuera de semejante obligacion , despues de aver las Armas Otomanas, contra lo pactado , dado lugar à que los Alemanes inadiessen la Provincia , finalmente se passò de las palabras à las obras; acometiendo los Alemanes , y Transilvanos juntos à los Infieles, y derrotandolos sin mucha dificultad, con muerte de la mayor parte. Siguieron despues el alcance à los fugitivos, con tan buena suerte , que aturdido el Presidio Turco de Stermansburg, entregò la Plaza sin pelear. Afsi pintan algunas cartas de Viena à este hecho : de que empero se espera la confirmacion , con las demàs circunstancias que conducen al mayor abono de su importancia.

De Venecia en cartas de 25. de Mayo ay lo siguiente : Despues de bolada por el Presidio Veneciano la Torre de Narin, y retiradose el mesmo Presidio al fuerte de Opus, moviò el Bajà, que la havia batido, sus huestes à estotra parte , con resolucion de atacar el Fuerte: pero se le passò la gana, quando le hallò con nuevas fortificaciones, y la guarnicion muy ansiosa de resistirle.

le. Con esto, recogida su Artilleria en Ciclut, fue retirandose desminuido casi la mitad de las fugas, y penuria de mantenimientos. Entonces le acometieron quinientos Christianos, y le mataron mas de cinquenta hombres, sin los muchos que le hirieron: mas tambien perdieron 18. ademas de algunos heridos. Despues llegó al Cápo Turco vn Capigi con orden de separar todos los Semenes, Milicia Provincial, y encaminarlos à Vngria.

Trajo nueva vna embarcacion de Sebenico, de que el Cavallero Yanco, en vna entrada q̄ hizo en el Pais de Infieles, quemò quatro Lugares, è hizo esclavos ducientos Turcos. Con la mesma ocasion llegó la noticia del suceso siguiente: Hallavanse en la Ciudad de Sebenico dos hermanos esclavos, naturales de Caraurman, fortaleza de los Turcos, y parientes de algunos Morlacos, passados nuevamente à la obediencia de la Republica, de que se infiere eran los esclavos, Christianos. A ellos pues se procurò persuadir, por medio de sus patricios, ayudassen con algun estratagemà, à la sorpresa de Caraurman, en trueque de la libertad, y de otras recópenas, que se les daria, en caso de salir bié la interpresa. Vinieron en ello muy bien, y lo hizieron mejor, proveyendose (sueltos, y afsistidos de medios) de diferentes generos de mercaderia menuda mas vsual en la tierra, y ademas de algunas cargas de vino generoso, y agua ardiente, con que fueron admitidos en la Plaza, siguiendoles de lejos, vnos feisciétos Morlacos, hombres de resolucion. Havia ido à la fazon el Góvernador Turco à Bosnia, lo qual parece diò mas facilidad al suceso, como tambien el haver salido vnos cien hombres (la mitad de el Presidio) por provisiones. Afsi franqueadas à los demas, como por descuido, las bebidas, que havian llevado, passaron de la deforden al sueño: y entonces bajando vno de los complices, como pudo, por la muralla, diò parte à los Morlacos de la buena ocasion que se les ofrecia, y no malograron, como quiera que rotas las palizadas, vnos con escalas de cuerda, y otros con diferentes industrias, se apoderaron de la Plaza, matando sin riesgo à algunos bien pocos Turcos, que se les quisieron oponer, y llevandose encadenados los demas, con sus familias, y haciendas à Sebe-

nico, donde por el modo, y la importancia, fue muy celebrado el acontecimiento.

Con Fragata Francesa arrivata de Atenas, havia aviso de que los Turcos estaban allí con gran temor, teniendo cerradas las Puertas de la Ciudad, despues de recogido en el Castillo lo mejor de sus haveres. Añadia el Capitan de la Fragata, haver entendido de vn Navio de Guerra, en el Golfo de Sapiencia, que vn Turco, retirado con mucho dinero à Coron, referia haver la Armada Veneciana desembarcado sobre Patrasso; pero no tenia fundamento la noticia, sino en el deseo de quien la dava: pues las mesmas cartas que traya, y se le havian entregado en las aguas de Modon, de 13. de Mayo, dezian no saberse todavia à qual primera empresa se aplicarian las fuerzas Christianas. Y confirmando la suma consternacion, que reynava entre los Turcos; asseguravan, que muchos de los naturales de la mesma Nacion, no empleados en la Guerra, solicitavã los admitiessen debajo de la proteccion de la Seren. Republica.

No sin gran maravilla, se observava, que ninguno de los Turcos militares, que caian en manos de los Christianos, estava sano, padeciendo todos varias enfermedades: lo qual assentado yã en la opinion de los Venecianos, y Griegos obedientes, era causa de que à bien pocos se diesse quartel en los reencuentros cotidianos, que sucedian: no queriendo nadie gastar en sustentar dolientes, que por esto mesmo no rescatarian los suyos, ni tampoco se hallaria quien los comprasse entre Christianos.

No solo durava entre los Infeles la consternacion, pero cada dia se aumentava, ni aprovechavan los castigos, que se executavan contra los Cabos directores de la Guerra, no haviendo otros sujetos mejores con que remplazarlos. Al SerasKier de la Morea, le quitaron el puesto, en pena de la poca fuerte, con que reprehendiò à Chelafã, culpandole sobre todo de la vergonçosa retirada, que hizo de aquella Plaça, à deshora, en confusion; y sin aprovechar el numero superior de sus Tropas en vn Combate. De todo lo qual se arguia le dexarian poco tiempo con la vida, quando no tenga alguna suma muy considerable con que

redimirla. Havianle dado por fuceffor vn Mamuth Bajà, de cuya capacidad no dezia todavia nada la fama : y folo fe fabia le entregô el antecelfor al Exercito , aumentado con fu cuidado , y afan, à diez, y feis mil hombres, con que desde las llanuras de Calamata, y Nixi , obfervava los movimientos de Venecianos , fin auenturarfe à ninguna faccion considerable , ni aun à romper ninguno de los Quarteles , con que los Maynotes , y Albanefes tenian bloqueada la Ciudad de Modon. Iuzgavafe tenia orden del Sultan, de gobernarfe con la propia maxima, que en Vngria, de la Guerra defensiva: y aun añaden le havian pedido tres mil hombres de fu mejor gente, para embiar à aquella parte, adonde tambien havia de marchar el Bajà de la Bofnia có todas fus fuerzas, y alguna Artilleria.

Dizen nuevamente , que el Sultan no dilataria ya mucho fu buelta de Andrinopoli à afsiftir en Conftinopla: fi bien lo dudan los que faben la antipatia envejecida que tiene à aquella Ciudad.

Aun estava efperando el Capitan General Morofini la llegada de los Auxiliares (que yà no podian tardar) para dar principio à las operaciones de la Cãpaña. Sabiafe esta noticia en Venecia à primero del mes paffado, con cartas de la Armada, dadas en el escollo de Civano, vna milla diftante de Santa Maura : cuya Isla cada dia fe iba poblando mas, con muchas familias de Griegos , efcapadas del cruel yugo de los Infeles, conociendofe yà el notable beneficio de estas colonias, en la mayor fertilidad de la tierra.

A 3. de Mayo arrivaron à Santa Maura el Principe de Hannover, y el General Konigsmarch, recibidos con los honores devidos à fu calidad, y pueftos : y corria voz muy constante de que defembarcaria el Generaliffimo Veneciano , veinte y cinco mil hombres, entre Tropas propias de la Republica, y Auxiliares, fin contar mas de diez mil Griegos, que fe eftavan disciplinando , y peleando con los Otomanos, mientras llegaffe el tiempo de camppear vnidos con el Exercito principal

Las mefmas cartas de la Armada , citando las noticias mas fres:

frescas, que havia de Constantinopla, davan por firme no saldria de los Dardaneles otras Galeras Turcas, que las de los Beys, ò Señores feudatarios del Archipelago: no habiendo có que aperibir, ò armar ninguna de las Zaccalas, que son las propias del mesmo Sultan. En quanto à Navios de Guerra, havia disposicion para prevenir asta diez en Constantinopla, que se incorporarian con veinte de Berberia, que de muy mala gana preferian aquel empleo, al provecho de sus acostumbradas piraterias.

Ademas de los grandes comboyes citados en las Relaciones antecedentes, partieron vltimamente, de Venecia para Levante otros Navios con milicias, y provisiones, y luego los havia de seguir vna Compañia de quarenta Minadores muy expertos, llegados de Aquisgrana à vltimos de Mayo.

Ha Salido à luz la Segunda parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos (con las Efigies de los Heroes de la misma Liga) que contiene los Sucessos de los años de 1684. y 1685.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.